



La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES

CON APROBACION ECLESIASTICA

DIRECCION, REDACCION Y ALMACEN
BANAPA (FERNANDO POO)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION para el AFRICA
OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre. PAGO
ADELANTADO. Número atrasado: una pta.

Se admiten ANUNCIOS á 0'25 ptas. la linea.

Item **Comunicados y Isquelas mortuorias** á
precios convencionales. Es condición indispensable que
se nos remitan cuatro días antes, por lo menos. Dirijase
toda la correspondencia al Director:

Rdo. Padre Marcos Ajuria

RECOMENDAMOS

El Iris de Paz Semanario ilustrado. Buen Suceso 18. Madrid.

Ilustración del Clero Revista profesional. Buen Suceso 18. Madrid.

La Estrella de Andacollo Semanario chileno ilustrado. Gálvez 772. Santiago.

La Esperanza Revista mejicana, ilustrada. Estampa de Jesús Maria n. 15. Méjico D. F.

Ave María Semanario brasileño ilustrado. Caixa postal 615. Sao Paulo.

SEMANA SANTA

Ya llegan, ya llegan
Los días tristísimos...
En mantos de luto se envuelve la Iglesia,
La Esposa agraciada del gran Jesucristo.
El templo sagrado, de luz y armonías
Hermoso recinto,
Palacio semeja de sombras y muertos.
¿Adónde se han ido
Las santas imágenes
De rostro divino?
¿Dó el órgano grave
De sonos dulcísimos,
Que en ondas sonoras lanzaba al espacio
Sus notas y ritmos?
¿Y el ángel del templo?
¿El Padre querido,
Que desde su púlpito
De júbilo henchido
Contaba á sus hijos los goces del cielo,
Los lauros y triunfos de Cristo el invicto?
¡Ay! ¡todos se callan!
¿Acaso presienten algún cataclismo?
Ya llegan, ya llegan los fúnebres días
Los días tristísimos.



Los ayes y llantos,
Sollozos, suspiros
Y acentos funéreos del triste Profeta,
Desgarran los aires, conmueven de quicios
Del orbe el grandioso, magnífico templo.
Temblando, aturdidos
Los hombres detienen
Su paso indeciso,
En esa carrera de negros confines,
De rumbos perdidos,
Que corren buscando,
Con loco delirio,
Sin fin movimiento,
Progreso infinito.
¿Porqué se detienen, ni marchan tras goces,
Placeres malditos?
Llegaron, llegaron, los días amargos
Los días tristísimos.



El tres veces Santo
Señor de los mundos y Rey de los siglos,
En triste madero
Solloza cosido.
La raza maldita de seres infames,
De seres proscritos,
Le azota con furia, le clava en las sienes
Corona de espinos;

Y en Cruz afrentosa, los pies estirados,
Los brazos tendidos,
Le cose con clavos,
Le alza entre gritos,
Le sube hacia lo alto,
Y allí ¡qué delito!
Le quitan la vida...
Llorad, Sacerdotes; murió ya el Ungido:
¡Oh templos, rompeos!
Murió Jesucristo



Vosotros, mortales, que veis que llegaron
Los días amargos, los días tristísimos,
Si veis que le matan,
¡No seáis tan perdidos!
Vosotros al menos,
Dejad á mi Cristo.

Agapito A. y Bilbao

¿DE QUE DEBIERA SER LA LENGUA?

La lengua de los serafines aquí en la tierra

Amigos míos, he concluído. No intenté hacer una profunda disertación teológica, ni mucho menos un sermón sobre los vicios de la lengua; quería solamente que pasáramos con gran regocijo esta velada.

Ignoro si mis apreciaciones, sobre la materia de qué debiera ser la lengua, son ó no razonables: de todos modos, ahora únicamente espero vuestra indulgencia.

¿Qué estás diciendo, querido Pepito, qué estás diciendo? le preguntó sin dejarle terminar la frase el concienzudo Comerciante, nosotros sí que tenemos que darte mil acciones de gracias por habernos dado una velada en extremo instructiva y amena y en cuanto á eso de tus apreciaciones las juzgo atinadísimas y confieso ingenuamente que en todo te sobraba tanta razón, que, con esa sobra nada más, podías enriquecer de inteligencia á los tres grupitos de niños, picaronzas y borrachos que con sus lenguas, de tal manera asaetearon á la pobre Bonifacia que bien merece, llamarse la Calle donde se le dijeron tantos baldones é injurias, la Calle de la Amargura. No hay remedio. Para insultarla de modo así extraordinario, se necesita no tener razón; por eso yo les daría la muchísima que á ti te sobraba en tus apreciaciones sobre la lengua.

Oye Pepito ¿y ninguna lengua debiera ser de carne? preguntó Peláez esperando que éste explicara un poco más su pensamiento. ¿Con qué... todas las lenguas merecen estar picaditas en menudos pedazos?

—¡Jesús Dios mío! Jamás ha cruzado por mi mente tamaño desatino ¡Ave María purísima! Eso no lo

haría yo con ninguna! Digo que debieran de ser de hueso las lenguas que sólo se mueven para blasfemar de Dios y ultrajar al prójimo: solamente á éstas me refería y á ellas les doy el título de humanas por lo que participan de la corrupción de la naturaleza humana.

Si, bajo la bóveda azul del firmamento hay millares de lenguas que bien pueden compararse con aquellas que en las alturas de la gloria cantan incesantemente «santo, santo, santo Señor Dios de los ejércitos lleno: están los cielos y la tierra de vuestra gloria» y si pueden compararse, merecen llamarse, no humanas, sino celestiales.

Oyó el Señor desde su trono el murmurar del límpido arroyuelo, percibió la armonía del hermoso himno que le entonaban mil lindos pajucillos, confesó que todo aquello era bueno, bello, sobremañera encantador; pero nada de eso le hizo rebosar de alegría hasta que la lengua de nuestros primeros padres agitándose dulcemente dió la nota más sublime en ese himno que cantaba toda la creación.

¡Ah! esa nota le sacó fuera de sí y le hizo exclamar: «Deliciae meae esse cum filiis hominum»; «mis delicias las tengo en habitar con los hombres».

¡Ay queridos amigos míos; cuántas lágrimas he derramado, cuando, allá en los campos de batalla, al llamar con voz trémula á su madre el soldado moribundo, le contestaba una voz dulcísima, diciéndole: consuélate, hijo mío, que si tu madre está lejos, muy lejos de aquí, yo recojeré tu último suspiro: así se expresó nuestro valiente capitán D. Alberto mientras que dos gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas. Dime, Pepito ¿de qué debiera ser la lengua de la Hermana de la Caridad que con sus santas y ternísimas palabras; hace que exhale su último suspiro el soldado herido, bendiciendo al Señor, cual si ya estuviera en la gloria?

Y ¿de qué debiera ser la lengua de Bonifacia que cuando, en su calle de la amargura, tanto la insultaban sola se movió para repetir la sublime frase del Salvador agonizante «Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen» preguntó también el comerciante.

¡Ah! tales lenguas, dijo Pepito, debió hacerlas Dios y sin duda las hace de un pedacito de cielo, de un trocito de gloria.

CONCLUSION

Las mujeres que hemos contemplado en la fuente agujijoneadas á más y mejor por la curiosidad siguieron varios días á la viejecita hasta la Iglesia y al contemplar uno y otro día el profundo respeto y extraordinario fervor con que recibía el santísimo cuerpo de nuestro Sr. Jesucristo y que después que daba al parecer extasiada por largo espacio de tiempo,

se avergonzaron de los insultos que le habían dirigido, compungiéronse en sus corazones y unas hoy, otras mañana purificaron sus corazones en el santo tribunal de la penitencia, y santificaron más y más sus lenguas lavándolas en la Sangre del Cordero. . . .

Aquellas lenguas así santificadas hablaron á los corazones de sus maridos y el dios Baco cada día iba perdiendo más adoradores: hablaron á sus hijitos y ellos desde entonces profesaron gran veneración á la ancianidad.

Un día, celestial ángel de la gloria y cuando Bonifacia, acompañada de gran número de inocentes niños, mujeres y hombres acababa de recibir la sagrada Comunión, tomó su alma, la presentó ante el trono del Señor, entonaron los arpados serafines celestial himno de triunfo mientras que la Trinidad Santísima la coronaba con corona infinitamente más rica, brillante y hermosa que cuanto rico, brillante y hermoso puede imaginarse.

Ni un alma faltó al sepelio y cuando terminado éste el Párroco, llorando de gozo, les hizo el panegírico, digámoslo así, de Bonifacia, regresaron todos bendiciendo al Señor y contando sus divinas misericordias.

No quedó huérfano el niño; pues todo el pueblo lo quería como á su hijo y á la muerte del virtuosísimo Párroco, el cielo le encomendó la noble misión de pastorear aquel pueblo que, si antes era imagen del infierno, tiempo hacia que cambiando de faz, se convirtió en vivo retrato de la Jerusalén Celeste.

¡Tanto pueden las oraciones y sufrimientos de los Santos!

FIN

A. M. P., C. M. F.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Elobey — D. R. M. Abonada suscrip. fin de Junio.
 Sta. Isabel — D. J. M. « « « Septiembre
 « — D. J. G. Acabada suscripción
 « — D. A. B. « «
 « — D. M. C. « «
 « — D. C. B. « «
 « — D. G. M. « «
 « — D. M. M. « «
 « — D. J. B. « «
 « — D. J. G. A. « «
 « — D. E. S. « «
 « — D. M. H. « «

PEDID

Vinos y Cognacs

del Marquès del Real Tesoro

único agente

É. H. Moritz

Fernando Poo

ROMERO Y COMPAÑIA

Factoría Los Mangos

Importadores de artículos nacionales y extranjeros.

Exportadores de cacao y demás frutos del país.

Se vende hortaliza.

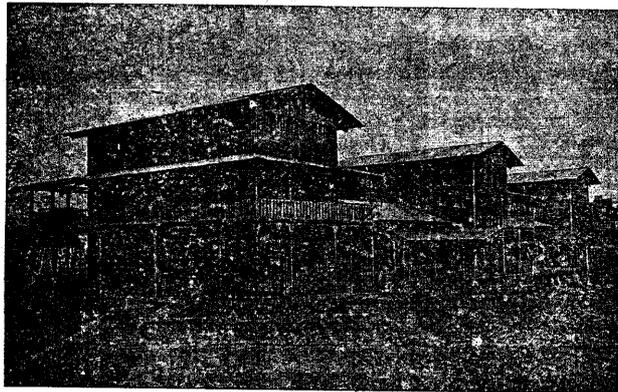
Santa Isabel Fernando Poo.

RIBAS Y PRADELL

Sociedad Española de construcciones

De HIERRO Y MADERA.

Talleres mecánicos de aserrar, labrar, machiem
brar y moldurar maderas.



Única casa que en poco tiempo ha construido 54 edificios
de importancia, entre ellos 21 precisamente

PARA ESTA ISLA

Únicos representantes

Gerónimo López é hijo

J. SILENIO MONTEROS

CALLE GRAL. PAZ 807
TUCUMAN (República Argentina)

Desea recibir SELLOS de correo de Fernando Poo, Sierra Leona y otras Co-
lonias del Africa Occidental.

En canje ofrece SELLOS de correo de Argentina y Sud América

Jesús M. Luis y Luis

ISLAS CANARIAS

Palacio Episcopal.

Laguna de Tenerife

Quien me envíe 50, 100, ó más sellos de Fernando Poo, Guinea, Elobey, Liberia, Sierra Leona, y otras
Colonias del Africa Occidental, recitirá el mismo núm. de Europa y Colonias Inglesas. Todo envío certificado

Banapa: Imprenta d. los Misioneros

© FONDO CLARETIANO

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto:* Semana de Misterios. — Potencia Colonizadora. — Las Reliquias de la Pasión. — El Arte en nuestra Colonia. — Correspondencia. — Revista de Africa — Noticias de nuestra Colonia. — El Jubileo de S. S. — *Culiertas:* Semana Santa, (poesia). — De qué debiera ser la lengua (conclusión). — Correspondencia. — Anuncios.

SEMANA DE MISTERIOS

DE tal puede calificarse la en que vamos á entrar. Sumida la Iglesia en profunda tristeza por la muerte de nuestro adorable Redentor, desde el pasado domingo llamado de Pasión, cubre sus altares con vestiduras de luto y suprimidos en sus oficios los cánticos de alegría, todas sus oraciones respiran el dolor y aflicción de que se halla penetrada, y ardientemente desea que sus queridos hijos se aparten de placeres y diversiones mundanales y se entreguen de lleno á la contemplación de los augustos misterios de nuestra Religión sacrosanta. Antiguamente, en aquellos tiempos en que los corazones cristianos latían fuertemente al compás de la fe, se hubiera mirado como un apóstata el cristiano que en tiempo de Pasión se hubiera atrevido á presentarse en público con trajes de lujo ú osara asistir á diversiones profanas. ¡Qué confusión para nuestros tiempos en que tan lejos estamos del fervor de los antepasados!

En la imposibilidad de expresar en breves líneas todos los altísimos misterios que deben llenar nuestra atención en estos días de Semana Santa, no haremos sino indicar algunos de los principales

Semana Santa. Desde los primeros días del cristianismo fué tenida la semana que precede á la Pascua por el tiempo más santo del año y el más propio para

excitar la devoción de los fieles, y también se llamó *semana mayor* por haber Jesucristo obrado en ella los más grandes misterios. Semana es ésta que siempre fué mirada como semana de ayunos, penitencias y vigiliias, tiempo el más propio de indulgencia y perdón, en el que hasta los magistrados y príncipes temporales, en recuerdo de la gran misericordia de Jesucristo, perdonaban á los delincuentes y abrían las cárceles, piadosa costumbre que todavía se conserva en algunas naciones como en nuestra católica España. ¡Cuán dispuestos habríamos de estar todos los cristianos en este santo tiempo para perdonar las ofensas y agravios de nuestros enemigos!

Domingo de Ramos. La Iglesia despliega en este día toda la pompa y magnificencia para honrar la triunfal entrada de Jesucristo en Jerusalén. La bendición de los ramos y la pública procesión con los mismos datan de la más remota antigüedad y representan las disposiciones interiores con que debemos recibir á Jesucristo.

Este domingo lleva el nombre de Pascua Florida, por los ramilletes de flores con que se adornan los ramos que se llevan en la procesión, y por esto los españoles denominaron *La Florida* ¹ parte de la América que descubrieron en tan memorable día.

Dejados aparte, el lunes, martes y miér-

o les *santo*, pasemos á decir algo del *Jueves Santo*. Día famoso es éste, en el cual conmemoramos la humildad extrema de N. S. Jesucristo al lavar los pies á sus discípulos; su altísima oración en el huerto; su profundísima tristeza hasta derramar sudor de sangre; su voluntaria prisión y su caridad sin límites en la institución del Smo. Sacramento de la Eucaristía. Todo convida en este día al recogimiento: el silencio de las campanas, el Smo. Sacramento reservado en el Monumento, las visitas á las iglesias, el oficio de las Tinieblas, etc. Muy pocos son los que en este día y en los siguientes no experimentan de un modo sensible la sublimidad de la Religión y hasta los más fríos en el servicio de Dios vuelven devotos y huyendo del tráfigo y bullicio del mundo, se recogen en la dulce soledad del santuario. Y no solamente de día tiene Jesucristo adoradores en su presencia, sino hasta en las altas horas de la noche.

Viernes santo. Día sacrosanto en que se consumió el gran Sacrificio de la redención de los hombres. Espectáculo capaz de conmover corazones de piedra es contemplar al Hijo de Dios sentenciado á la muerte por inicuos hombres, cruelmente azotado y coronado de espinas, caminando con la cruz á cuestas á la montaña del Calvario en medio de los insultos de gente soez, clavado con durísimos clavos, pendiente del madero santo por tres horas, y sobre todo expirando el postrer aliento mientras el astro del día retiraba sus rayos y dejaba en completa oscuridad nuestro planeta y las peñas se rompían y los sepulcros se abrían y las columnas del mundo se estremecían. Tiernas y conmovedoras son las funciones de este día, señaladamente el acto de descubrir el Santo Cristo y el de su adoración. Hasta los más altos dignatarios se postran reverentes ante la sagrada cruz é imprimen en ella un ósculo amoroso, entregando al propio tiempo una limosna á quien por nosotros se hizo pobre siendo Dueño de toda riqueza.

Sábado santo. Continúa el duelo de la

Iglesia por la muerte del Salvador. Después de la bendición del fuego nuevo, del cirio pascual, de la pila bautismal y otras augustas ceremonias, se despoja la iglesia las vestiduras de luto, descubre los altares, y vestida con ornamentos blanquísimos, entre trasportes de alegría entona el ¡Alleluya! por la triunfante resurrección de su Divino Esposo, mientras los sagrados bronces rompiendo el silencio hinchén los aires con sus argentinas voces y esparcen por doquier el júbilo y regocijo por tan sin igual victoria.

M. A. G., C. M. F.

POTENCIA COLONIZADORA

El ilustre escritor D. Gonzalo de Reparaz acaba de publicar un hermoso libro con el apropiado título de «Política de España en África».

De su importante contenido nos permitimos la libertad de transcribir unos párrafos de su Introducción donde se halla escrito de mano maestra el carácter de la civilización española. Hoy que tanto se habla de las potencias colonizadoras modernas y cuyos actos se nos proponen como tipo de nuestro progreso colonial, bueno es que ante la faz del mundo se presente á la nación española como la primera potencia colonizadora del mundo. Por espíritu de imparcialidad, por patriotismo siquiera debería escribirse el Libro de que habla el Sr. Reparaz en la introducción, de la cual entresacamos lo siguiente:

La expansión peninsular es el primer suceso universal de la Historia humana, porque comprende el planeta entero. Gama, Almeida, Pacheco y Albuquerque fundan el gran imperio portugués, ó hispano-oriental, al propio tiempo que Colón, Ojeda, Pinzon, Cortés y Pizarro crean el gran imperio castellano, ó hispano-occidental. Mientras Cortés piensa en la cortadura del istmo de Tehuantepec y otros españoles proponen la de Nicaragua, Panamá, etc., Albuquerque planea la unión del Mediterráneo con el mar Rojo. Un Océano inmenso y desconocido se interpone entre los esforzados campeones del progreso: Vasco Núñez de Balboa, español, le descubre; Fernando de Magallanes, portugués, le surca por primera vez y, al surcarlo, circunnavega la Tierra, y con su atrevido derrotero une los dos imperios españoles.

No menos vasto ni menos arduo que el problema del descubrimiento y conquista de tantas y tan dilatadas y desconocidas comarcas, eran los de su colonización y civilización de sus Pobladores. Los españoles, primer pueblo colonial de la época moderna, no tenían modelos que imitar ni ajenas experiencias en que aprender; disculpa suficiente de sus errores ante la

Historia. Del examen imparcial de lo que hicieron, y del estudio de las instituciones que crearon, resulta que su obra civilizadora puede considerarse digna de respeto y aún de admiración, siendo indudable que ningún otro pueblo la ha superado después, ni acaso igualado.

No sólo las riquezas de la India y de América llevaron á portugueses y castellanos por las temerosas soledades del Atlántico, y les alentaron en la busca de los caminos del soñado Oriente. También les movía el afán de redimir á tantos millones de gentiles, pobladores de los dilatados reinos en que aun no había entrado la fe de Cristo... Juntos fueron á recorrer el mundo en las almas de aquellos aventureros el ideal y el interés; juntos habían ido antes en otros pechos á otras también grandísimas empresas; y juntos van ahora en los de los humanitarios y civilizadores europeos de estos tiempos: oro, marfil, y otras preciadas mercaderías buscaban en las recién descubiertas tierras nuestros padres: oro, marfil, y otros productos preciosos buscan los europeos á principios del siglo xx en África, en Asia, en América y en Occania. Aquellos ponían por motivo de sus empresas la religión, diciendo que iban á convertir gentiles; éstos alegan la necesidad de llevar á las naciones bárbaras la civilización de las europeas.

La diferencia de propósitos sólo se encuentra comparando lo que hicimos en el siglo xvi con lo que hacían las naciones que se reputan más adelantadas y civilizadas. Esas naciones (Inglaterra, Holanda y Francia) no se proponían entonces otra cosa que robar, incendiar y degollar indios ó españoles: en el robo ponían su principal esperanza. Cuando se establecieron en el continente, su único cuidado fué beneficiar las riquezas de las tierras que ganaron. Sirva de ejemplo la conquista del Norte del Brasil por los holandeses, los cuales no pensaron en civilizar á los naturales, reduciéndose sus aspiraciones á fundar en aquella parte de América una inmensa Hacienda. Su ideal era saldar todos los años la contabilidad de la casa con buen beneficio. (1)

Mucho más levantada, grande, civilizadora y humanitaria fué la obra de España en todas las comarcas que descubrió. «Los Reyes de Castilla, dijo Colón á los indios el día de su llegada á Cuba, nos han enviado, no á sojuzgaros, sino á enseñaros la verdadera religión y á defenderos de vuestros ene-

(1) Ingleses, Franceses, Alemanes, de los siglos XIX y XX tendrían mucho que aprender, en punto á humanidad, de los españoles del XVI. Los primeros, tan *compasivos* que vendían por cuenta, propia los negros que sus crueros rescataban de los negreros españoles y portugueses, han perseguido á los australianos hasta descartarlos como animales dañinos. De las dulzuras coloniales de nuestro tiempo dicen bastante el proceso de Peters, y otros más recientes, entre ellos el de Toqué, en los que se habla de indígenas muertos á palos; destrozados por los cañones á cuya boca eran atados; volados con dinamita; víctimas de brutales actos de pederastía, etc.

migos, y así todos vosotros debéis tenernos por vuestros amigos y protectores.» Poco después le enseñaba Alonso de Ojeda que indios y españoles y todos los hombres en general, eran hermanos y libres, como hijos de un solo hombre y una sola mujer. Isabel la Católica dejó escrito en su testamento: «Nuestra principal intención fué siempre la de procurar inducir y traer los pueblos de las Indias y convertirlos á nuestra santa fe católica, enviándoles preladados, religiosos, clérigos y otras personas doctas para instruir á sus vecinos, doctrinarles y enseñarles buenas costumbres.»

Nunca fueron perseguidos los naturales por sus creencias religiosas. Aunque celosos por su religión rara vez se apartaron los conquistadores de la blandura que la caridad cristiana les mandara usar. No se determinó Cortés á derribar los ídolos de Cempoala hasta que supo que en sus templos se habían sacrificado víctimas humanas. En Tlascalala quiso ser más ejecutivo, animado por el buen suceso primero; pero «el Padre Bartolomé de Olmeda le puso en razón, diciéndole que no estaba sin escrúpulo de la fuerza que hizo á los de Cempoala, porque se compadecían mal la violencia y el Evangelio, y aquello en substancia, era derribar los altares y dejar los ídolos en el corazón. A que añadió que la empresa de reducir á aquellos gentiles pedía más tiempo y más suavidad, porque no era buen camino para darles á conocer su engaño malquistar con torcedores la verdad. A cuya persuasión y autoridad rindió Cortés su discurso, reprimiendo los ímpetus de su piedad. Y de allí en adelante se trató sólo de ganar las voluntades de aquellos indios, haciendo amable con las obras la religión para que á vista de ello conociesen la disonancia y abominación de sus costumbres.»

Las reliquias de la Pasión

Por muy dichosas se pueden tener todas aquellas regiones del mundo á las que les ha cabido la santa suerte de poseer alguna de aquellas sagradas reliquias de nuestro adorable Redentor que estuvieron en contacto con su sacratísimo Cuerpo.

Veamos, aunque ligeramente, cuáles son esas regiones.

La Santa Cruz, la reliquia más preciada, puede decirse que está esparramada por todo el mundo; no hay nación que no se glorie de tener alguna parte más ó menos notable de la más veneranda reliquia de la Cristiandad. Empero las partes más notables de Ella se veneran en la capital del mundo católico, en Roma, en la Iglesia de Santa Cruz de Jerusalén y en la Basilica Vaticana. Otra porción notable existe en la Catedral de Anagni, enclavada en los Estados Pon-

tíficos; en esta porción se ve uno de los agujeros que hicieron al clavar á Jesús en la Cruz.

El **Dedo** que el Apóstol Santo Tomás metió en la Llagá del Costado de Jesús, se conserva en Santa Cruz de Jerusalén.

Dice la historia que uno de los **Clavos** de la Crucifixión, fué arrojado por la Emperatriz Elena al mar Adriático para que se sosegara una tempestad; lo cierto es que se desconoce su paradero. El segundo Clavo según afirmación del glorioso San Ambrosio, fué transformado por mandato de la Emperatriz Elena en freno para el caballo que poseía su hijo, así se conservó en Constantinopla hasta el siglo XIII; de Constantinopla fué llevado á Caspentrás, donde ahora se venera. También el tercer Clavo tuvo un singular destino. El gran Constantino púsole en el interior de su diadema real, que la ostentaba en las grandes solemnidades. La diadema se guardó en Constantinopla hasta el siglo XI; en el siglo XI Sn. Gregorio la regaló con otras reliquias al emperador Tiberio II. después, fué cedida á Theolinda, reina de los lombardos. Esta diadema es la llamada «corona de hierro» con ser y todo como es de oro fino y estar cuajada de piedras preciosas. Con ella era costumbre antigua coronarse los emperadores de Alemania. La forma de dicha corona, dícese, ser parecida á una que se conserva en la Real Armería de Madrid y es la votiva de Suintila.

Hay otras varias iglesias en las que se veneran clavos enteros de la Pasión y como tales los tienen los fieles; pero no son más que facsimiles de aquellos tres primeros con partículas de uno de los Clavos auténticos. A este número pertenece el que se venera en la Real Capilla de Madrid.

La parte más grande de aquella **Espanja** que empapada en hiel y vinagre fué alargada á Jesús, se venera en la Santa Capilla de París; en la Basílica del Escorial en España hay una notable parte; San Juan de Letrán, Santa María la Mayor, y Sta. María de Trastévere tienen también trocitos de esta Espanja.

El Santo **Sudario**, esa reliquia la más preciosa que hay en toda la cristiandad, pues que en Ella aparece la misma imagen del Salvador trazada con su propia Sangre, es aquel lienzo en el que José de Arimatea envolvió el Cuerpo de Jesús cuando fué bajado de la Cruz. Esta reliquia se guarda desde el siglo XIV en la Catedral de Turín. Está en una urna de plata, obra del Renacimiento, cuajada de piedras preciosas; esta urna está colocada en la Real Capilla, que es toda de marmol negro, cuya cúpula dista 50 ms. del pavimento.

La preciosa **Sangre** de nuestro Redentor, en Santa Cruz de Jerusalén, San Nicolás en Cárcere y Santa María in Capitelli.

El **Velo** con que María Santísima cubrió en la Cruz la desnudez de Jesús está en Sn. Juan de Letrán.

Un velo empapado en la Sangre y agua que salió del Costado de Jesús se halla en San Marcos de Roma.

De la sagrada **Lanza**, la parte de hierro fué llevada á la Capilla real de París por el Rey Sn. Luis cuando

volvía de las Cruzadas; lo restante de la Lanza se halla en Roma.

El **Cáliz** que usó Jesús en la noche de la última Cena se halla según opiniones muy autorizadas en la Metropolitana de Valencia en España.

La Corona de espinas. Sn. Luis, rey de Francia la trasladó en 1239 de Bizancio á París; desde Sens á París la llevó el mismo Monarca francés, yendo descalzo y vestido de pobre; la depositó en la Capilla de S. Nicolás. En Munich hay una espina de dicha Corona, adquirida por el elector de Baviera, Maximiliano Felipe en 1681.

Verónica. Es una palabra que en latín significa verdadera imagen. No es más que la representación del rostro de Jesús, impreso en un lienzo que se venera en Sn. Pedro de Roma. Algunos dicen que es el lienzo que pusieron en el rostro de Jesús cuando estaba en el sepulcro; la opinión popular sostiene que es el pañuelo, con que una mujer de Jerusalén limpió el rostro del Señor cuando iba camino del Calvario.

Por no alargarnos, omitimos hablar de la **Escala Santa**, **Columna de la Flagelación**, **Mesa de la Cena**, etc, etc, que poseen varias Iglesias.

Los que moramos en estas tierras africanas de la Guinea española también podemos tenernos por dichosos; pues varias son las iglesias católicas de esta colonia, que poseen algunas reliquias, aunque en partes diminutas, de la Sagrada Pasión.

Dígnese nuestro adorable Redentor Jesús, ahora que nuestro enemigo infernal se goza en anegar al mundo católico en torrentes de mortífero veneno, dígnese, repito, verter sobre esos pueblos y esas naciones; que se precian de poseer alguna, mares de celestiales influjos, que saliendo de esas santas reliquias, renueven la fisonomía moral de los pueblos, empujen á las naciones hacia las cumbres del Vaticano y que renueven la faz de la tierra y restauren todo en Cristo.

Agapito Ajuria, C. M. F.

EL ARTE en nuestra Colonia

El nuevo templo en construcción de Santa Isabel

De construcción mixta de mampostería y sillares artificiales levántanse las paredes, fachada y torres.

Consta de tres naves con planta de cruz latina. Tres grandes y artísticos rosetones adornados con multitud de calados góticos hermean la nave central y las dos del crucero fabricados con mucha paciencia en el pavimento de la misma iglesia, como todas las demás piedras artificiales. El del centro se diferencia de los laterales. Constaba el molde de estos últimos de más de 200 piezas. Dan luz y ventilación que tanto contribuye en estos países para la asisten-

cia à las funciones sagradas, 16 grandes ventanas y 14 medianas provistas de persianas de hierro que con suma facilidad funcionan; están divididas por una delgada columna parteluz rematando con arcos equiláteros en cuyos tímpanos se colocarán cristales de colores. Sostienen las bóvedas 14 columnas de hierro, mas 10 de piedra artificial, fasciculadas, que forman el presbiterio y crucero. De las cuatro torales las dos del arco triunfal van adosadas por un ángulo dando comienzo al presbiterio octogonal al que se subirá por una escalinata de tres gradas. Dos grandes puertas con arcos florenzados dan acceso à las dos sacristías por el lado del presbiterio comunicándose por el àbside. Rodean el presbiterio ó espaciaosas tribunas à la altura de 3 metros. Los pretilles de las mismas están adornadas con calados góticos en forma ajedrezada alzándose sobre las mismas esbeltas columnitas que sostienen tres arcos equilátero el central y lancetados los laterales. El Corazón de María estará en un pequeño camarín al que se subirá por las sacristías. Los arcos del presbiterio y crucero seguirán la nerviación de las columnas continuando un poco por las bóvedas. El coro sostenido por arcos carpaneles ocupará la última arcada frente el altar mayor; à él se subirá por una escalera de piedra artificial colocada en el interior de una de las torres.

Estas, como ya va indicado más arriba, son dos y gemelas.

Están contruídos los dos primeros cuerpos de los cuales el primero no lleva adornos teniendo una puerta cada una al interior del templo con arco rebajado y capialzado. En el lado del evangelio se colocará el baptisterio. Vense dos grandes ventanales en el segundo cuerpo en las dos caras libres, cada una de las cuales va partida en dos por columnitas rematando con arcos equiláteros, dentro de los que va enclavado un pequeño reseton trilobulado. Libre completamente estará el tercer cuerpo con cuatro ventanas divididas por columnitas, resaltando entre los arcos cuatro rosetones cuadrilobulados. Terminarán las esquinas con pináculos. Luego saldrá el cuerpo final en forma polígona terminando el chapitel en pirámide.

Entre las dos torres va enclavada la fachada que por medió de un grande arco equilátero forma como una especie de pórtico con el fin de proteger de las torrenciales lluvias la entrada. Adornan este arco una serie de arcos alcanzando todos la altura del segundo cuerpo. En el tímpano de la puerta podría colocarse una alegoría del Corazón de María protegiendo à los fieles blancos y de color.

El cuerpo superior, en el cual se colocará la esfera del reloj, terminará en gablete coronado con la cruz del Redentor y dos pequeños pináculos. Las paredes laterales acabarán en balaustrada con calados góticos, coronando los contrafuertes con torrecitas.

Habrà tres altares: el mayor en el presbiterio y

los dos restantes ocuparán el frente de las naves laterales en el crucero. Dos elegantes púlpitos góticos irán engastados en las dos primeras columnas torales.

Nada digo del pavimento ni de la barandilla del presbiterio, ni del órgano y campanas; depende todo de la generosidad y esplendidez de los donantes.

Esto es lo principal que entra en el nuevo templo en construcción. Como se ve por la sola enumeración de sus partes, es muy sencillo en los detalles y sobrio en los adornos, aunque por otra parte no carece de arte.

Animo, pues, Habitantes de Santa Isabel, continuad ofreciendo vuestros óbolos según vuestras posibilidades, que si el Señor y vuestra caridad nos ayudan, nos hacemos la ilusión de poder celebrar à no tardar funciones sagradas en el nuevo templo con más suntuosidad y menor molestia.

Luis Sagarra. C. M. F.

CORRESPONDENCIA

Santa Isabel 30 de Marzo de 1908.

Hallándome accidentalmente en Sta. Isabel, gustoso aprovecho la ocasión para relatar un suceso, de que supongo querrán estar al corriente los lectores de *La Guinea Española*.

Me refiero à la *palabra* habida entre los pamues de Anvila, pueblo situado en el río Utamboiri, y los de otro pueblecito, situado en el interior del río Bañe, ambos afluentes del Muni. Conste, sin embargo, que no respondo de la veracidad de los hechos, por saberlos únicamente, la mayor parte, por referencias.

Dijéronme, pues, que los citados pamues tenían cierta *palabra* ó cuestión entre sí, à causa de una mujer; cosa, por desgracia, tan fácil y frecuente entre aquellos indígenas.

Deseando los que tenían la mujer, que eran los habitantes del Bañe, tratar de hacer las paces, enviaron dos hombres y à la mujer para que arreglaran amistosamente la *palabra* con sus rivales.

Al llegar à Anvila, díjoles el Jefe de este pueblo: —Vámonos à Nzogobur, (pueblecito inmediato) para tratar allí solos el asunto.

Así lo hicieron, aquellos dos hombres, sin el menor recelo de lo que allí había de pasar.

Llegados à Nzogobur, comenzaron à tratar la cuestión amistosamente; mas al poco rato, parece que se le encendió la sangre à aquel Jefe; porque interrumpiendo bruscamente à los otros, díjoles con imperio: —*Amama!* (*¡hasta!*) mi corazón ya no puede más.

Aun no había terminado de pronunciar estas palabras, cuando otros hombres que se hallaban escondidos y con escopetas cargadas junto al lugar de la reunión, hicieron una tan horrible descarga en el cuello y espalda de aquellos dos pobrecitos hombres, que si bien

no cayeron muertos en el acto, con las doce ó más heridas de proyectiles que recibieron, quedaron sin embargo tan gravemente heridos, que sobre todo uno, infundía serios temores de que moriría pronto.

Hasta aquí, Sr. Director, lo que he sabido por referencia.

Otras muchas circunstancias he omitido en gracia de la brevedad y por no hacer tan directamente al caso, como la extracción de los proyectiles por los mismos pames amigos de los heridos, la justa venganza y ejemplar castigo que el pueblo de Anvila recibió del Sr. Delegado de Asobla, y otros detalles, que de ordinario acompañan y siguen á estos tristes sucesos.

Terminaré, pues, esta sencilla relación, con lo que acerca de estos pobrecitos heridos presencié yo mismo en Elobey.

Tan pronto como se tuvo noticia en la Misión, de que en el Hospital había dos hombres gravemente heridos desde hacía muchos días, (unos 8 ó 10 días; pues la refriega tuvo lugar á primeros de Marzo, y al Hospital no fueron hasta mediados del mismo) díjome mi Rdo. P. Superior, que fuera cuanto antes á visitarles; pues como eran todavía infieles, era de todo punto necesario enterarse bien de su gravedad, y preguntarles si querían recibir el Sto. Bautismo.

Así le hice sin pérdida de tiempo, descoso de ganar aquellas dos almas para Jesucristo.

Al llegar al Hospital, pregunté, como era natural, al Sr. Practicante, D. Pedro Díaz, en qué estado se hallaban los heridos, y me contestó: Los dos están graves; pero uno más que el otro.

—Pero ¿cree V. que está en peligro próximo de muerte? le repuse.

—Próximo, parece que no, pero sí que morirá pronto; pues las heridas que tiene, y sobre todo una, es incurable.

Al oír esto, le di las gracias por tan franca respuesta y me dirigí á la salita de los heridos.

Encontré á los dos sentados; ya que por las heridas en la espalda, no podían, los pobrecitos, estar acostados por los agudos dolores que sentían.

Híceles algunas preguntas en su propia lengua, á las que ellos me contestaron con visibles muestras de cariño, diciéndome entre otras cosas, que me conocían mucho; y que me habían visto varias veces en su pueblo.

Así estaba hablando con ellos, cuando acercándome al que estaba más grave, oí con grande sorpresa que respiraba por la espalda.

—¿Qué es esto? pregunté al instante al enfermero: ¿por ventura á este pobrecito hombre se le va la respiración por alguna herida?

—Sí, Padre, me contestó.

—¡Pobrecito! exclamé; ¡Bendito sea Dios!

Y para cerciorarme de ello, miré la espalda del herido, y vi en efecto, que así era.

Viéndole con una herida tan grave, y más todavía por lo extenuado que se hallaba, pues parecía un esqueleto vivo, le pregunté, sin recos, si quería recibir el Bautismo.

Respondióme que sí; que él deseaba ir al cielo.

Al oír esta respuesta, no pude menos de dar gracias á Dios y llamando al colegialito que me acompañaba, le dije: vete corriendo á la Misión, y tráeme la cajita que contiene el agua bautismal y demás que sirve para el bautismo.

Acto seguido instruí lo mejor que pude al enfermo, según las circunstancias reclamaban, para asegurar el efecto del Bautismo, que era lo que más convenía.

Con grande alegría de mi alma, le administré el Sto. Bautismo, poniéndole por nombre Leandro, cuya fiesta se celebraba aquel día.

Pregunté luego al otro herido si también quería él que le bautizara como á su compañero y me respondió, *que no*; porque yo, añadí, *no moriré ahora*.

Y por la misericordia del Señor, así sucedió; pues, cuando á los dos ó tres días moría el pobrecito Leandro en el lazareto de Pobo, estaba ya aquel fuera de peligro, según testimonio del Sr. Practicante.

Gabriel Martí, C. M. F.

Revista de Africa

COLONIAS ALEMANAS. El Presidente de la Asociación Colonial Alemana ha ofrecido un premio de 6000 marcos al inventor de un procedimiento que sea aplicable en gran escala, por el cual el ganado bovino pueda atravesar impunemente por las regiones infestadas por la mosca *tsetse*, sin ser atacado por la enfermedad del sueño ni durante la travesía, ni después de ella. Por los artículos en esta revista publicados sobre la enfermedad del sueño, ya se habrá visto que hasta á los mismos animales alcanza la infección propagada por la *Glossina*.

—Trátase de construir en el sur de la colonia alemana del sudeste africano un depósito de 200 millones de metros cúbicos de capacidad, para regar aquellas regiones fértiles, pero hoy improductivas por falta de lluvias. También en el Africa oriental alemana se va á proceder al estudio del curso de los ríos para destinarlos al riego de los terrenos.

—El Congreso Colonial alemán ha pedido al Ministerio que en las escuelas oficiales se den conocimientos relativos á las colonias, su necesidad, etc. al objeto de despertar en la juventud gran interés en favor del problema colonial.

—En Togo hase terminado la construcción del dique que atraviesa la laguna existente entre Anecho y Adjido. Tiene 240 metros de longitud, 8 de altura y 4 de anchura. Un puente de 6 metros permite la libre circulación de embarcaciones: 2,200 operarios han trabajado en su construcción.

—La falta de trabajadores, no obstante el reclutamiento verificado entre los Ovampos, es causa de que vayan con lentitud los trabajos de la línea que ha de unir á Otavi con Grootfontein. Llega en la actualidad hasta Gouchad donde existen ricos yacimientos de mineral.

COLONIAS PORTUGUESAS —El Consejo municipal de Loanda está elaborando proyectos para sanear la parte alta de la ciudad.

Uno de ellos se refiere al establecimiento de sentinas públicas, y su canalización.

—Para el alumbrado público ha costeado los soportes de los faroles y contratado un electricista para que monte la luz eléctrica.

—Un periódico portugués da la voz de alerta á su Gobierno sobre la labor antiportuguesa de los ministros protestantes en la provincia de Angola, la cual puede tener consecuencias desagradables aun para la soberanía misma de Portugal. La guerra de 1902, dice, muestra bien lo que son los misioneros protestantes. Está recogiendo datos auténticos para tratar de este asunto de capital importancia.

—En Ambríz han comenzado los trabajos de construcción del rompeolas en que trabajan 30 presos. Se trata de tender una vía Decauville en una extensión de 10 kilómetros para traer la piedra necesaria al efecto.

—En Mozambique, según decreto del Boletín Oficial, y en los territorios de Cabo Delgado, se ha prohibido la venta, despacho para la importación y la salida de los depósitos públicos, de armas de fuego, municiones y pólvoras de todas clases.

Además se ha ordenado la construcción de barridas y poblaciones de asiáticos en sitios higiénicos, al objeto de favorecer el comercio europeo combatido en la ciudad por esta clase de comerciantes, los cuales por su vida, usos y costumbres son materia apta para la introducción y propagación de las epidemias que tanto abundan en la India. Igual medida se manda tomar contra las barracas miserables en que viven los indígenas.

—El 1.º de Marzo próximo pasado partió de Lisboa para S. Tomé y Angola una comisión investigadora de la verdad que haya en las denuncias formuladas por la prensa, sobre el tratamiento dado á los trabajadores en dichas posesiones. También estudiarán las modificaciones que puedan introducirse en el régimen sobre el impuesto de alcoholes.

—El movimiento comercial de la isla de S. Thomé en 1907 ha alcanzado el valor de 8.965 contos; de los cuales 2.798 fueron de importación y 6.167 de exportación. La Aduana rindió 462 contos.

El Gobernador de dicha Isla ha regresado á Lisboa por motivo de salud.

—Los Gobernadores de las colonias portuguesas en Africa son estos: de Mozambique, el mayor Freire de Andrade; de Angola, el capitán Paiva Conceiro; de S. Thomé, el capitán-teniente Pedro Berquó; de Cabo Verde, Bernardo de Costa Mesquitella.

COLONIAS INGLESAS No obstante la repatriación de muchos millares de chinos la producción aurífera del Transvaal lejos de disminuir, ha aumentado. En Diciembre último se extrajo oro por valor de 2.478.659 libras esterlinas. La producción total de oro en 1907 representa un valor de 28.403.738 l. est.; y en los 21 años pasados desde que comenzó la explota-

ción de oro en el Transvaal, dicha colonia ha producido por valor de 190.000.000 l. est.

DE MARRUECOS—Los asuntos de Marruecos siguen prósperamente para los españoles y de mal en peor para los franceses. El General D'Amade parece que á estas horas debe ir convenciéndose de que no es lo mismo asaltar indefensos conventos en cumplimiento de draconianas órdenes que pelear con los moros.

De éstos ha recibido ya varias fenomenales palizas en las cercanías de Casa Blanca y no sería extraño que le fueran propinando mayores, según el cariz que van tomando las cosas. Donde las dan, las toman. Están los ánimos de los moros enconadísimos contra los franceses y muy lejos de hacer paces con ellos.

En cambio, los españoles gozan de muchas simpatías entre los indígenas. Además de la ocupación de Mar Chica realizada felicisimamente por el comandante del cañonero *General Concha*, Sr. Marina, se ha verificado con no menor felicidad la de Cabo Agua, por el Gobernador militar de Melilla autorizado por el Gobierno. El desembarco de las dos compañías del regimiento de Africa y de la artillería fué vigilado por el predicho cañonero *General Concha* siendo nuestras tropas muy azasajadas por los moros quienes mostrábase satisfechos de ver allí á los soldados españoles. Presentáronse los jefes de las kábilas al teniente coronel señor Larrea haciendo protestas de sumisión y respeto á España. Telegramas cursados en Melilla el 15 del pasado decían ser inmejorable el estado de los soldados y que los moros los surten de víveres, etc.

NOTICIAS

DE NUESTRA COLONIA

Lo del vapor Annobón. — El 29 del anterior llegó de Duala el vaporcito Annobón. La velocidad que desplegaba al entrar era señal manifiesta de que se encontraba en estado muy diferente del que tenía cuando marchó. Efectivamente, hemos sabido de muy buena tinta que el informe que sobre él había dado el Sr. Comandante del Puerto D. Antonio Gascón coincidió exactamente con el que emitió el Ingeniero alemán después de verificado el reconocimiento.

Dicho Sr Ingeniero felicitó al indicado Sr. Comandante por haber hecho suspender el viaje á Príncipe ya que lo contrario hubiera sido una temeridad. A pesar de todo, se comprometió el Ingeniero á efectuar las necesarias reparaciones en el plazo relativamente corto de ocho días contados desde la entrada del vapor en el dique.

Afortunadamente no se equivocó; pues el «Annobón» ha vuelto como nuevo con una marcha de nueve millas por lo menos. También nosotros felicitamos al Sr. Comandante por su acertada gestión.

NOTICIAS RELIGIOSAS — SEMANA SANTA

El 12 próximo, Domingo de Ramos, á las 8 y 30 tendrá lugar en la Iglesia de la Ciudad de Santa Isabel, la ceremonia de la bendición de las palmas, distribución de las mismas y Procesión por la Plaza de España: á continuación se dirá la Misa.

Miércoles.—Después del Santo Rosario se cantará el Salmo «Miserere».

Jueves.—A las 8— Misa solemne; á continuación se colocará á Su Divina Majestad en el Monumento.

A las 16 y 30, Oficio de las Tinieblas. A las 20, Sermón de Pasión y canto de Motetes.

Viernes.—A las 7 y 30, se comenzarán los divinos Oficios.

Por la tarde, á las 18, Procesión de la Dolorosa.

Sábado.—Los divinos Oficios comenzarán á las 6 y 30.

Domingo de Pascua.—A las 8 y 30, Misa solemne

En este Domingo de Pascua 19 de Abril comenzará á tener fuerza de Ley en todo el mundo, el Decreto de S. S. «Ne temere» sobre Espónsals y Matrimonio que publicamos en nuestra Revista y que ha sido también declarada Ley del Reino.

MOVIMIENTO DE BARCOS (Santa Isabel) (Marzo 29. Llega el «Annobón» de Kamerones.

30. Ancla el barco inglés «Aro». Sale el mismo día.

31. Sale el «Annobón» para Victoria. Regresa el mismo día. Fondea el barco alemán «Kamerun»

Abril 1. Zarpa el «Kamerun».

3. Entra el vapor «Akabo»

4. Marcha el mismo.

6. Viene el «Corisco».

7. Vuelve el «Annobón» de Príncipe.

9. Sale el «Corisco» para Camerones.

10. Va el «Annobón» para S. Carlos, Bata, Benito y Elobey.

NOTICIAS SUELTAS.—Ha sido nombrado Secretario del Subgobierno de Elobey D. Adolfo G. de Amilivia, quien tomó posesión de su cargo.

—El Ilmo. P. Vicario Apº, celebrará en Basile las funciones de Semana Santa.

— Van soplando muy fuerte los tornados, sobre todo de noche. Naturalmente, las casas cubiertas de nipa les pagan el tributo.

—Hemos recibido un plano de Nueva Bata magníficamente litografiado obra del Sr. Ingeniero Don Eduardo N. Beltrán, á quien agradecemos el obsequio.

Son de aplaudir los nombres genuinamente patrióticos que llevan las plazas, calles y avenidas de la ciudad en proyecto.



EL JUBILEO

SÁCERDOTAL

DE

S. S. PIO X.

COLECTA

en el Vicariato Apostólico de Fernando Poo para la Limosna de la Misa Jubilar.

Misiones	Ptas.
Santa Isabel	314'65
Banapá	180'60
Basile	78'50
Bata	35'10
Cabo S. Juan	29'50
Concepción	40'00
Corisco	25'40
Elobey	239'60
Maria Cristina	300'00
Musola	30'00
Río Benito	32'50
S. Carlos	60'65

TOTAL 1366'50

Aguárdase la lista de An 1955.

NOTAS METEOROLOGICAS (Banapá.)

MES	DIA	TERMOMETRO		BAROMETRO		PLUV.	HIGROMETRO		OBSERVACIONES
		máx.	mimª.	6 mª.	1 de.		máx.	mimª.	
Marzo	26	23	22	75.8	75.8	6	85	54	variable
	27	31	23	75.7	75.8		84	57	variable
	28	33	23	75.7	75.7		85	60	«
	29	32	23	75.7	75.8	5	85	52	«
	30	19	24	75.7	75.8	4	81	70	«
Abril	31	32	21	75.7	75.7	4	85	54	nublado
	1	30	24	75.7	75.7	15	71	52	variable
	2	22	23	75.7	75.8	18	74	49	nublado
	3	26	15	75.7	75.9		82	77	variable
	4	30	23	75.9	75.6	2	85	57	lluvia
	5	32	22	75.8	75.8		85	52	variable
	6	32	22	75.8	75.9		84	52	»
	7	30	22	75.8	75.9	6	86	62	nublado
	8	32	23	75.7	75.8		85	58	variable
9	30	22	75.7	75.8	9	84	68	nublado	